METHODO,

CON QUE SE OFRECEN LOS SIETE SABADOS DE LA SANTISSIMA MADRE

DE LA LUZ,

Sacado del Librito intitulado: Antidoto contra todo mal.

DISPUESTO

Por un Sacerdote de la Compañia de JESUS.

Reimpresso en Mexico en la Imprenta del Lic. D. Joseph de Jauregui: Calle de San Bernardo; año de 1774.

Medina 5635

RPJCB

ADVERTENCIA.

EL modo de practicar los siete Sabados de la Soberana Madre de la LUZ, que fueron revelados por la misma Santissima Señora, quando se apareciò en Palermo, y manifestò la Idea de su Sagrada Imagen, ordenando expressamente, que comenzàran el Sabado Gloria. Tambien se pueden hazer en qualquiera otro tiempo, en que mas se necessite de implorar el favor de la Gran Señora.

PRI.

PRIMERO SABADO.

ORACION AL ESPIRITU-SANTO.

O Espiritu Santissimo, Consolador de las almas, y Dador de todos los bienes, postrado delante de tu Divino acatamiento, y humillado en el profundo de mi nada, te doy humildes, y afectuosissimas gracias por los siete Dones, que con immensa abundancia comunicaste à tu Santissima Esposa la Virgen MARIA, Immaculada Madre de la Eterna Luz, Señora, y Madre nuestra; y por Tributo, aunque pequeño de mi agradecimiento, te ofrezco estos siete Padre nuestros en union de aquella infinita alabanza, y gloria, con que mutuamente con el Padre, è Hijo, eternamente te glorificas. Amèn.

¶ *Siete Padre nuestros, &c.*

GRA-

ORACION
A LA SANTISSIMA MADRE.

SAntissima Madre Immaculada de la Increada Luz, Madre, y Señora de los escogidos, unico consuelo, y refugio nuestro: Yo N. N. postrado à tus Santissimos Pies, te elijo en presencia de la Santissima TRINIDAD, y de toda la Corte Celestial, por mi Señora, Abogada, y Madre. Hiere tù ahora, Señora mia, y Madre Benignissima mi corazon, con la dulcissima Saeta de tu amor, para que Yo siempre ardientemente como hijo te ame, y como esclavo siempre en tus obsequios me ocupe. Imprime tambien en mi frente la Gloriosissima marca de tu Señorìo sobre mì, para que todas las criaturas conozcan, que Yo todo soy tuyo; tuyo en la vida, tuyo en la muerte, tuyo por toda la eternidad. Dignate ahora, Señora mia, de recibir benignamente este pequeño obsequio de siete Ave Marias, que te ofrezco con afecto

de

decomplacencia, y gozo, por aquellos ſiete Dones, que con immenſa abundancia te fueron concedidos del Eſpiritu-Santo; y por ellos te ruego, Señora mia, me alcanzes el Don de la perſeverancia en la Divina gracia por toda la vida, y en la muerte, abundancia de dones, y auxilios del Eſpiritu Santo, para que ſiempre con fervor, y perfeccion ſirva à tu Santiſſimo Hijo, y finalmente dignate, Amabiliſſima Señora mia, de aſſiſtirme en la hora de mi muerte, para que en tu amoroſiſſimo Seno entregue Yo mi alma. Amèn.

¶ *Siete Ave Marias.*

La Oracion, que ſe ſigue ſe varìa todos los Sabados, con recuerdo en cada Sabado à uno de los ſiete Dones, que el Divino Eſpiritu derramò con tanta plenitud en eſta ſu ſingulariſsima Eſpoſa, comenzando por el primero, que es el

DON

DON DE SABIDURIA.

SAntissima Madre de la Luz, claro Sol de Celestial Sabiduria, Gloria, y Corona nuestra: Yo me alegro, y congratulo contigo, por el Dòn de Sabiduria, que recibiste de tu Divino Esposo el Espiritu Santo, con inefable ventaja sobre todas las puras criaturas; y te suplico, ô Divina Madre de la Increada Sabiduria, me alcanzes de este Espiritu Consolador este preciosissimo Dòn, por cuya virtud, conociendo perfectamente à Dios, y sus Divinos Mysterios, con gusto, y dulzura dirija todos mis pensamientos, acciones, y afectos, â tu Divina Magestad, y consiga la perfecta justicia, y santidad en esta vida, y en la otra gloria. Amén.

¶ *Aqui se rezan dos Salves â los Purissimos Ojos de la Divina Madre, las quales acabadas, se hará brevemente la peticion, y concluirà con la Antiphona, y Oracion siguiente.*

ANTIPHONA.

EGO feci, ut oriretur in Cœlis Lumen indeficiens. Ego Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sanctæ spei.

℣. Illumina oculos meos, Sancta MARIA Mater Luminis.

℟. Ne unquam obdormiam in morte.

OREMUS.

DEUS Pater Luminum, qui per Columnæ illuminationem in transitu maris Rubri, MARIAM Virginem præsignatam, Matrem Luminis appellari voluisti: præsta, quæsumus, ut quam exules filij Hevæ tuam, nostramque Matrem sub tanto Nomine veneramur, per hanc Ejus invocationem, & ad Divinæ gratiæ lucem in exilio, & ad æternum gloriæ Lumen in Patria pervenire mereamur. Qui vivis, & regnas, Deus in sæcula sæculorum. Amen.

SE-

SEGUNDO SABADO.

¶ *Todo como el antecedente, excepto la ultima Oracion, que se và diferenciando, segun los Dones, entre los quales tiene segundo lugar el*

DON DE ENTENDIMIENTO.

SAntissima Madre de la Luz, alegria del Cielo, y nuestra Luz, y Vida: Yo me alegro, y congratùlo contigo por el Dòn de Entendimiento, con que tu Alma Santissima fue ilustrada del Espiritu-Santo, con indecible excesso sobre todas las criaturas, para conocer los Arcanos de la Divinidad Dignate, Inmaculada, y Purissima Señora, de interceder con esse Benignissimo Esposo tuyo, el Espiritu-Santo, para que me conceda este inestimable Dòn de Entendimiento, con el qual conociendo con claridad los Divinos Mysterios, y las grandezas

dezas de Dios, le venere, y ame como debo en esta vida, y alcanze despues de la muerte la incomprehensible felicidad, que ha prometido â los que le aman. Amèn.

TERCERO SABADO.

DON DE CONSEJO.

SAntissima Madre de la Luz, azote del Infierno, y nuestra segura Guia: Yo me alegro, y congratúlo contigo, por el Dòn tan sobre excelente de Consejo, que te comunicò el Espiritu-Santo, tu Increado Esposo: y te ruego, Dulcissima Esperanza mia, me consigas por tus meritos, è intercession, este tan precioso Dòn de este Espiritu Consolador, para què descubriendo las estratagemas, assechanzas, y engaños del Demonio, del Mundo, y de la Carne, ande Yo siempre,

pre,

pre, y encamine à mis proximos por las ſeguras ſendas del Cielo, y alcanze aquella corona de la gloria, prometida de Dios à los vencedores de eſtos tres enemigos. Amèn.

QUARTO SABADO.

DON DE FORTALEZA.

SAntiſſima Madre de la Luz, Conſuelo de los afligidos, y Fortaleza de los flacos: Yo me alegro, y congratúlo contigo, por el Dòn de invencible Fortaleza, que recibiſte del Eſpiritu-Santo para tolerar con animo piadoſo, y conſtante, los atrociſſimos martyrios de tu Corazon, en la Paſſion de tu Santiſſimo Hijo. Dignate, Amabiliſſima Madre, de alcanzarme por ſus meritos, que ſea mi corazon tan eſtablemente fortalecido de la virtud de eſte Divino Eſpiritu, que ven-

venciendo ſiempre la reveldía de la carne, y del amor proprio, y tódas las dificultades, que ſe encontraren en el Divino ſervicio, varonilmente tolere las aſperezas, y penalidades de eſta vida, para que pueda experimentar la dulzura de aquel eterno, y celeſtial Manà, prometido de Dios, à los que vencieren. Amèn.

QUINTO SABADO.

DON DE CIENCIA.

SAntiſſima Madre de la Luz, Victoria del Mundo, y Maeſtra de la Doctrina Evangelica: Yo me alegro, y congratúlo contigo por el Dòn de ſobreeminente Ciencia, con que fue iluſtrada tu Santiſſima Alma del Eſpiritu-Santo. Haz te ruego, ô Clariſſima Luz de nueſtras almas, por tus meritos, é interceſſion, que eſte Divino Eſpiritu iluſtre mi

mi entendimiento, para que conozca los Divinos Myſterios, y las coſas pertenecientes á la Divina Ley, y que me ſirva de eſte conocimiento, para mas venerar, amar, y obedecer à mi Dios: para que conſiguiendo aſſi la verdadera Ciencia de los Santos, merezca deſpues de eſta vida, vèr aquella inefable, y eterna Luz, que es Gloria de los Bienaventurados. Amèn.

SEXTO SABADO.

DON DE PIEDAD.

SAntiſſima Madre de la Luz, Gloria de los eſcogidos, y amantiſſima Madre de los Juſtos: Yo me alegro, y congratúlo contigo por el Dòn de Piedad, de que fue enriquecida con ſobreabundante plenitud tu Santiſſima Alma del Eſpiritu-Santo. Haz, te ruego, Benigniſſima Señora mia, por tu interceſſion,

y

y meritos, que consiga mi alma de este Espiritu Consolador, este tan precioso Dòn, para que sujetandome al yugo suavissimo de los Divinos preceptos, venere, ame, y obedezca en todas las cosas á mi Dios, y Padre amantissimo, y le alabe, y glorifique en todas sus santissimas disposiciones, como hijo rendido, y obediente, para que pueda alcanzar de este Benignissimo Padre, la celestial herencia, que ha prometido á sus verdaderos hijos. Amén.

SEPTIMO SABADO.

DON DE TEMOR DE DIOS.

SAntissima Madre de la Luz, Terror del Infierno, asylo, y refugio de los pecadores: Yo me alegro, y congratúlo contigo, por el Dòn de el Santo, y filial Temor de Dios, con que fuiste por inefable modo adornada de tu Divino Esposo

poſo el Eſpiritu-Santo, ſobre todas las criaturas: y te ſuplico, Piadoſiſſima Reyna, me alcanzes por tu intercesſion, y meritos eſte tan ineſtimable Dòn del Santo Temor de Dios: por medio del qual reſpectando à la Mageſtad del Altiſſimo, tema ſus Divinos juicios, y por la reverencia, y amor, que debo à eſte Gran Señor, huía de toda, aun leviſſima ofenſa ſuya, para que aſſi reverenciando, y amando à eſte Soberano Señor, y Criador mio, merezca el celeſtial galardon prometido de Dios â los que le temen. Amèn.

PRAC-

PRACTICA

de algunos obſequios muy agradables â la Santiſsima Madre, que podrán hacerſe en eſtos Sabados.

1 COnfeſſarſe con eſpecial cuydado, y comulgar en honor de la Santiſſima Madre: aſſiſtir al Divino Sacrificio de la Miſſa con devocion, ofreciendolo â la Santiſſima TRINIDAD en accion de gracias, por los ſingulariſſimos privilegios, è immenſos theſoros de gracia, y gloria, con que enriqueciò â la Santiſſima Madre. Eſte primer obſequio, que no es facil cumplirſe el Sabado Santo, ſe debe transferir para el dia ſiguiente de Paſqua.

2 Ayunar eſte dia, y hacer alguna otra penitencia corporal de diſciplina, ô cilicio: mortificar tambien los ſentidos, co-

como dexando de vér alguna coſa curioſa; ô de comer alguna coſa de guſto, ô de beber coſa regalada; hablar poco, y con mucha circunſpeccion.

3 Evitar toda culpa mortal, y aun venial advertida, y vencerſe por reverencia de la Santiſſima Madre, en aquel afecto deſordenado, ó paſſion, à que ſe ſintiere mas inclinado, y que le hiciere mayor guerra.

4 Leer algun libro, que trate de las Grandezas, y Virtudes de la Gran Madre, y hablar de ellas en la converſacion familiar; y entre dia acordarſe frequentemente de eſta Señora, ſaludandola con amoroſas Jaculatorias.

5 Exercitarſe en algunos actos de virtudes, como de charidad con el proximo; ô de humildad, y paciencia, tolerando con reſignacion las adverſidades, y moleſtias, que el Señor le embiare, ô de miſericordia, y limoſna corporal, ô eſpiritual.

6 Hacer todas las obras quotidianas

con

con pura intencion de agradar á Dios, y por amor de la Santissima Madre; y teniendola por dechado en ellas, procurar hacerlas de la manera, que la misma Señora las hizo, ô las harìa.

7 Meditar media hora sobre las Excelencias, y Virtudes de la Santissima Madre, procurando imitarlas; y acabar la meditacion con los ofrecimientos, que estàn al principio; si ya no huvieres assistido à los que se rezan en la Iglesia.

8 Visitar alguna Iglesia, ó Altar de la Madre Santissima, y si no se pudiere, se harà desde su Casa, volviendose con el afecto à la Iglesia, ò Altar, donde está su Santa Imagen.

9. Tener alguna Imagen, ô Estampa de la Santissima Madre en el aposento, y en levantandose, ponerse bajo de su Patrocinio, y en el Seno de la Maternal Misericordia, pidiendole su Santa Bendicion, y lo mismo haràs (aunque sea de passo) al salir, ô entrar en Casa.

ME-

MEDITACION
para el dia de la Fiesta, ſobre el Glorioſiſſimo Renombre de Madre de la Luz.

PUNTO PRIMERO.

COnſidera, que la primera ſignificacion de eſte excelſiſſimo Titulo, es: de Madre del Verbo Divino, Lumen Eterno, é Increado, que es lo miſmo que Madre de Dios: Dignidad tan excelſa, y Divina, que no ſe puede, ni aun concebir otra mas eminente, y el miſmo Dios no ſabe, no tiene, ni puede dar à pura Criatura otra mayor: y tan incomprehenſible, que no ay, ni puede aver entendimiento criado, que pueda perfectamente alcanzar ſu grandeza, y altura, y ſolamente á Dios eſtà reſervado el conocerla dignamente. Adora profundamente â la Santiſſima Virgen, como á Madre de Dios, y alegrate de eſta ſublimiſ-

missima gloria de tu Señora, mas que si fuera tuya; y congratùlate contigo mismo de tener à la Madre Santissima de Dios por tu Abogada, y Madre.

PUNTO SEGUNDO.

CONsidera, que esta Dignidad de Madre de Dios le compete como por derecho de naturaleza el Imperio, Dominio, y Señorìo de todo el Universo: de manera, que MARIA Santissima por ser Madre de la Eterna Luz, es Reyna, y Señora de todos los Angeles, de todos los hombres, y de todas las demas criaturas; y lo que es mas, le compete tambien la autoridad, y casi superioridad sobre el mismo Verbo humanado, por ser su Dignissima Madre: y como à tal la respectó el Humildissimo Señor, professandole obsequio, reverencia, y sugecion, como lo dexò escrito San Lucas. Reconoce con profunda adoracion á la Santissima Madre, por tu Señora, y de to-

todas las criaturas, y gozate de ser todo suyo, y procura no ofenderla, ni disgustarla con alguna culpa.

PUNTO TERCERO.

COnsidera, que la otra significacion de este gloriosissimo Titulo, es: de Madre de los Escogidos, y Madre nuestra, Renombre tambien sublimissimo, y que bien puede estar al lado del de Madre de Dios: assi como es sublimissimo en Christo nuestro Señor el Renombre de Redemptor, y Salvador del mundo, por ser el caracter mas expressivo de su Divinidad, y argumento infalible de ser Hijo del Altissimo. Blason bien merecido de la Santissima Madre, no solamente por aver concurrido, y cooperado con sumo valor, y empeño à nuestra salvacion, subministrando al Verbo Divino la Humanidad, y Sangre, que fue el precio de nuestra Redempcion, ofreciendo à la Divina Magestad ofendida á

su

su querido Unigenito Victima, y Sacrificio por nuestros pecados, y sacrificandose á Sí misma al pie de la Cruz, con duplicado martyrio, assi por los dolores, y tormentos de su Santissimo Hijo, que los padeció todos, y retratò en Si como en un Espejo; como por la espada agudissima de dolor, que traspassó el Espiritu de tal Madre, en la perdida de tal Hijo: no solamente, digo, por aver cooperado de este modo á nuestra Redempcion, con que mereciò el especioso Renombre deCooredemptora del genero humano, sino tambien por la abundancia de Divinas ilustraciones, con que nos ilumina, enciende, y alienta, para caminar por las sendas de la eterna salud; socorriendonos tambien en nuestras necessidades espirituales, y temporales, con una vena siempre perenne de gracias, y beneficios, con que todos se esparcen, de este manantial de luzes de MARIA: por que como Madre de la Eterna Luz, es la Plenipotenciaria de todos los bienes

de

de Dios. Por lo qual dixo San German, que no ay alguno, que se salve; ô que se libre de algun mal; ò que reciba algun bien; ô que consiga la gracia, que no sea por favor de MARIA.

Procura, pues, siempre esmerarte, y adelantarte mas en el Amor, y Devocion de la Santissima Virgen, Madre Dignissima de Dios, y tuya amorosissima: invocala siempre con este tan Divino, tan eterno, y amable Renombre de Madre Santissima de la Luz, que es de tanta gloria, y agrado de esta Señora, y tèn por cierto, que con amar á esta Soberana Madre, abundarás de todo verdadero bien.

¶ *Despues de esta Meditacion te examinaràs un poco sobre el Amor, y Devocion para con la Santissima Madre.*

1 SI con alguna culpa, especialmente grave la has disgustado?

2 Si las devociones, y obsequios, que avias establecido hacer en honor de la San-

Santissima Madre los has cumplido? Y si con fervor, ò con tibieza, y descuydo?

3 Si te has acordado frequentemente entre dia de esta Señora con afecto, y Jaculatorias?

4 Si has procurado promover su Devocion, y Amor en los de su familia?

5 Si en las obras ordinarias de cada dia has procurado imitarla?

6 Si has puesto estudio en hablar de esta Señora en las conversaciones familiares?

7 Si has celebrado todas sus Festividades con especiales obsequios, y fervorosa devocion, previniendolas con la Novena, ò Triduo, &c.

Finalmente, con dolor de las faltas, que huvieres cometido, y con proposito to de corregirlas concluiràs con el siguiente

AFEC-

AFECTO.

SAntissima Madre de la Increada Luz, Yo te reconozco, y confiesso, por Dignissima Madre de Dios, Soberana Reyna de todo el Universo, y Madre nuestra amorosissima; y con profunda reverencia, y afecto, humillado en el abysmo de mi nada, te venero, y adoro, y con sumo jubilo de mi corazon, me alegro de ser tu Esclavo, è Hijo, aunque indignissimo, por ser Tù Señora de todas las criaturas, y Madre comun de todos los hombres; pero no estoy contento, Señora mia, de serlo, solamente por essa universal razon; quiero serlo tambien por afectuosa especialidad de mi espontanea, y cordial eleccion. Postrado, pues, á tus Pies delante de la Santissima TRINIDAD, y de toda la Corte celestial, con deliberado, y plenissimo afecto de mi corazon, te elijo por mi Señora, y Madre, y con irrevocable volunrad me dedico, me doy, y me entrego todo, ao-

ra,

ra, y para siempre por tu Esclavo, è Hijo. Dignate, Tù aora, Benignissima Reyna, de admitirme, aunque no lo merezca, en la Inclyta Familia de tus especiales Esclavos, y amantissimos Hijos, con las amables cadenas de tu amor, aprisiona mi corazon, y con la esclarecida marca de tu Dominio sobre mì, ennoblece mi frente, para que los Angeles, los Hombres, los Demonios, y las Criaturas todas conozcan, que este pecador, aunque el mas vil, y despreciable, todo, todo es de MARIA. Conozco, amabilissima Señora, ser muy indigno de tan excelso favor por mis muchas culpas, y por tantas faltas, que he cometido en tu servicio, y amor: te pido perdon de todas ellas, y con intimo dolor de mi corazon abomino mi ingratitud, mi tibieza, y mi inconstancia en tus obsequios. Perdoname, benignissima Madre, y ayudame con tu favor, porque Yo desde este instante quiero comenzar à servirte con esmero, y amarte con todo

do el ardor de mi corazon; y en señal de mi sincera resolucion, protesto, que te amo, aprecio, y venero despues de Dios, sobre mí, y sobre todas las cosas, y con sumo gozo de mi corazon me alegro, y regocijo de tu grandeza, y Gloria, y como te amo, Señora mia, mas que à mí mismo, tus inmensos bienes, y felicidades me colman el corazon de mayor contento, porque Tù los possees, que si yo los posseyera; antes escogiera con gusto, si fuera necessario, mi propriá destruccion, para que nada de tus grandezas, ô Amabilissima Reyna, se menoscabara por toda la eternidad. O, y todas las Criaturas te conozcan, amen, y veneren. Dignissima Madre de Dios! Este es mi ardentissimo desseo; y este ha de ser el mas solicito cuidado de mi animo, atraer quanto me sea possible, á tu Devocion, y amor todas las Almas. Pero no se quede, Madre Santissima, en solos afectos mi amor: luzca, te ruego, en las obras. Dame, Señora mia, que imite tus Virtudes,

des, que procure tu Gloria, y que me ocupe ſiempre en obſequios de tu agrado. Y ſi mirando con benignos Ojos al amoroſo afecto de mi corazon, quieres por tu liberal Beneficencia premiarme, ſea el unico galardon (y para mí el mas eſtimable) el que mas, y mas te ame, y venere aora, y ſiempre, y por toda la eternidad. Amèn.

62-433
JULY 61
AAS

¶ *Oracion, con que el Devoto de la Madre Santiſsima de la LUZ, ſe ha de poner cada dia bajo de ſu Amoroſiſsima Proteccion; y la ha de rezar por la mañana en levantandoſe, y à la noche antes de recogerſe, Devocion, que tambien enſeñò la Divina Madre en la miſma aparicion.*

SAntiſſima Madre Immaculada de la Luz: Yo N. N. poſtrado delante del Trono de tu Clemencia, y confuſo por mis muchos, y graviſſimos pecados, con ſumo dolor de mi corazon, todos los deteſto, porque con ellos ofendì à tu Santiſ-

ſimo

BA 774
G335m
62-433